

## A. Introducción

---

- Cultivar el amor a las naciones se empieza desde la iglesia local.

***“Todo lo que se parte se multiplica”.***

## B. Desarrollo

---

*“Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu Santo, que ciertamente habría una gran hambre en toda la tierra. Y esto ocurrió durante el reinado del emperador Claudio. Los discípulos, conforme a lo que cada uno tenía, determinaron enviar una ayuda a los hermanos que habitaban en Judea. Y así lo hicieron, mandándola a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo” Hechos 11:26-30*

- En este pasaje podemos ver claramente cómo la iglesia primitiva trabajaba junta. Había una iglesia que escuchaba, profetas que daban una palabra de dios y hermanos que reaccionaban y respondieron a esa palabra.

*“Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba. Y Bernabé y Saulo, cumplido su servicio, volvieron de Jerusalén, llevando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos” Hechos 12:24-25*

- El que crece y se multiplica es Cristo.
- Bernabé y Saulo fueron personas que cerraban procesos y que no estaban con un pie en cada lugar. Se plantaron en un lugar y dieron fruto. Cumplieron los procesos que Dios quería para ellos.
- El ayuno y la oración son el ADN de la iglesia y de la misión. Son las armas clave para la guerra espiritual en la misión.

*“Sus piernas eran rectas, y la planta de sus pies era como la planta de la pezuña del ternero, y brillaban como bronce bruñido. Bajo sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos humanas. Los cuatro tenían caras y alas. Sus alas se tocaban una a la otra y sus caras no se volvían cuando andaban. Cada uno iba de frente hacia adelante” Ezequiel 1:7-9*

*“El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo ser era semejante a un becerro; el tercer ser tenía el rostro como el de un hombre, y el cuarto ser era semejante a un águila volando. Los cuatro seres vivientes, cada uno de ellos con seis alas, estaban llenos de ojos alrededor y por dentro, y día y noche no cesaban de decir: “Santo, Santo, Santo es el Señor Dios, el Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir”. Y cada vez que los seres vivientes dan gloria, honor, y acción de gracias a Aquel que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante de Aquel que está sentado en el trono, y adoran a Aquel que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: “Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y el honor y el poder, porque Tú creaste todas las cosas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas” Apocalipsis 4:7-12*